

Legado documental de Rafael Guillén García

ORIGINALES (1964-1967)

Los vientos (1967-2ª versión)

Capítulo I- CÉFIRO	3
Capítulo II-NOTO	17
Capítulo III- EURO	31
Capítulo IV- BOREAS	46

LOS VIENTOS

~~VIENTO AMOR EN EL SUR~~

=====

(2ª versión)

Rafael Guillén

~~Cap.~~ I.- CÉFIRO

2
al Sol levanto' apenas la ancha frente
el veloz hijo ardiente
del Céfiro lascivo...

LUIS DE GONGORA. "Soledad segunda".

~~Después firmó la p, ni me oyo
de de por calle y de abanico, mirando, caverna,
el ferso de los céfiroz mirido,
el deus de los arboles, elaje,
en duda paven mil cosas hacia
querra al calor y resistencia al día.~~

~~LUIS DE GONGORA "Primera Soledad".~~

1
Los frutos de estos árboles
no faltaban ni se perdían en vera-
no e invierno, pues eran perennes,
gracias a la acción bienhechora del
blando Céfiro...

HOMERO. "Odisea". Canto VII, 78.

117-119.

Sales del mar, y el agua permanece
 entreabierta un segundo, recreando
 tus redondos espacios.
 Como potranca altiva emerges, saltas,
 y de tu trote corto van cayendo
 restos de olas, ~~mariscos~~, ~~algas~~,
 que se negaban a dejarte.

Hoy me embozo en un aire salinero
 para llegar hasta tu cuerpo; ~~asumo~~ ^{asumo} ~~la~~ ^{el} ~~esbeltez~~ ^{el} ~~perezosa~~ ^{pesado}
~~de los pregones a la orilla; entro~~ ^{relajado a las canchales (mariscos)}
~~en la voz que subasta los mariscos~~ ^{en la voz que espone los}
~~para tocar así, sonoramente,~~ ^{salas en el sal para vencer}
~~tu claridad mojada.~~ ^(después)

Hoy me escudo en la luz de la bahía
 para poner un ojo en cada gota
 que va expirando sobre ti, que acaba
 siendo el gusto salado de tus hombros.

Ola tras ola rinde el mar la cuenta
 de sus contactos indecibles.
 Ola tras ola larga
 sus espumosas redes, que se atreven
 hasta tus pies e intentan la escalada.
 Ola tras ola va robando moldes
 de tus distintas formas a la playa.
 Por la mañana azul campea, tensa,
 tu juventud a punto de estallido.

Hoy me ciño la verde lejanía
 de las marismas, corto
 la extensión de mi amor sobre la línea
 del horizonte que te cerca, niego
 ser algo más que lo que tu contemplas.
 Hoy que me sé tan lejos

como esas cosas que, ignoradas, forman
la sombra que contrasta ~~las figuras~~ la existencia;
tan lejos, que podría
ser la arena mojada que te sigue
adherida muy cerca del deseo;
~~o ese temblor que por la piel te invade;~~
tan lejos, que sabría
nacer de ti, burlando tu conciencia,
como nace el calor bajo tu peso.

Todo el cielo del Sur se hunde contigo
cuando vuelves al mar, y un rompeolas
de yodo y sal me venda y me amordaza.

Playa de ~~San Sebastián~~

(~~San Sebastián~~ Cádiz)

Rafael Guillén

8-12-66

Estoy solo esta noche, y no me falta nada;
y el hombre necesita perder para ir viviendo.
Sólo te pido un roce de tu cuerpo suavísimo
que pueda sostenerme, después, cuando recuerde.

Rafael Guillén

Córdoba, 8-3-67.

(Huelva)

POEMA IVI

De surcos de carretas, donde iba
cada alegría tuya y cada peso
de una espontánea risa sin motivo,
están hendidas mis palabras. Tienes
el alto don angélico
de hacer las cosas sin por qué. Tu baile,
ajeno al tamboril, aunque se apoye
ligeramente en su redoble, nace
de la razón más pura,
del único incentivo que espolea
tu juventud: del "porque sí" sureño.

Asomado al pretil de tu despego,
te veo como un ojo indiferente
que, sin dar nada a cambio, acepta como
un gratuito don la curvatura
del universo y lleva
mi amor, en un destello de su negra
pupila, como suyo, como parte
de su naturaleza,
como un claro supuesto que se olvida.

Tu simple ser, resuelto en movimientos
que emanan de tus formas, encendiendo
revoluciones exteriores, pasa
ante mi vista hermético, inasible,
redondo, vuelto siempre
hacia un adentro jubiloso, en ese
sencillo estar, sin más, que te destaca
contra un fondo de causas y preguntas
inútiles en ti, de relaciones
con las que juega el ritmo
y el contoneo de tu baile, pura

esencia que ya existe por sí misma.

En derredor, el eco
de mi pasión es elemento ajeno
que perfila tu estatua, como el recio
trotar de los jinetes
camperos, como el doble
color de la pareja que, a caballo,
remonta su jaleo por el cerro.

~~Era~~ un romero más que un día quiso
explicarse el contraste
de ese lamento, con dejillo sano,
del fandando; del tardo
avanzar de los bueyes, que acelera
la orgía del cencerro;
de la versión de un desengaño, en palmas
que recortan el cante; del ~~grito~~ ^{quejido}
que enarbola en su mastil ese gozo
casi animal, que es símbolo de entregas.
^{Y me he} ~~que un día quiso convertirse~~ en sólo
una mirada larga, ~~para verte que~~ ^{para verte}
pasar, reinando en toda
la rociera liviandad del aire.

Una mirada espesa, que se rompe
contra ese cerco de cristal de roca
que amuralla y define
tu risa elemental y tu inconsciencia.

7-6-67

POEMA ~~IV~~

Estás de pie, sobre el minuto último,
 en este atardecer que no termina
 de naufragar del todo.
 Huele a marisco vivo y manzanilla
 y ya la luz de la taberna lucha
 por existir. El lento
 balanceo de las ~~varadas~~ ancladas barcas
 llega al momento incierto en que comienza
 a ser sólo un chasquido,
 y la mar y la noche desenvainan,
 casi a la vez, sus haces luminosos.

Estás de pie en el rompeolas, pisas
 la espuma, que ~~se va tornando~~ ~~alborota~~ ^{alborota en}
~~al ~~delante del~~ ~~mar~~~~, y tu silueta (blancura)
 es el leño final a que se aferra
 la tarde antes de hundirse. Al otro lado,
 cruzada ya la desembocadura
 de mi carnal deseo, que ~~seguir~~ ^{buscaba}
 tu ~~espejo~~ ^{oceanos} como un ancho
 Guadalquivir de soledad, comprendo
 que existe un coto en el que sólo puedes
 penetrar tú, y no siempre;
 un coto verde y negro, reservado
 para los dulces pájaros que pueblan
 tu juventud. La fronda,
 que por tuyaty mujer me está vedada
 en esta hora, arraiga
 en los mismos alberos donde nutre
 sus raíces mi amor; ~~por ese sede~~
~~su pulso la pasión, y hay otro sesgo~~
~~en mi mirar, en mi mirarte, y otra~~
~~locura sustituye~~
~~a la que daba pábulo tu cuerpo.~~

Bonanza por la mar. Sangre varada.
 Rondador de tu estatua, hoy, asumo
 la esbeltez perezosa
 de los pregones en la orilla; entro
 en la voz que subasta los mariscos
 para poder tocar sonoramente
 tu belleza impasible.

Me torno claridad, por ver si ~~me~~ ^{logro}
 que tu perfil prohibido se recorte
 unos minutos más; soy el poniente
 que te ciñe la falda y la despliega.
~~la ola que no alcanza hasta tu tallo.~~

Estás de pie contra la mar, hollando
 desenfadadamente mis antojos,
~~orillada por normas y atributos~~
~~de templada pureza.~~ Y yo te miro, ^{lejos,}
 como uno de los dones, el más alto,
 de la paz de esta hora
 que la noche en agraz pone en mi ~~luz~~ ^{leve}
 cansancio de pensarte.
 Y yo te miro y siento, desarmado,
 que mi amor posesivo, con un gesto
 ajeno a su sustancia, te incorpora,
 arbol o roca o arenal, al magno,
 universal concierto
 de la naturaleza desbordada.

1-6-67

POEMA VII

Le estoy pidiendo al vino que te acerque
un poco más a mí. Carnal mentira,
pero unas copas de ~~este vino~~^{o tonos} pueden
ponernos en el borde del prodigio.

Sentado en el confín de la bodega,
donde toneles mudos se alinean
con planetaria exactitud, le estoy
pidiendo al vino un rostro en el que hundirme.

Porque la sangre, a veces, necesita
confinar con sus últimos excesos.
Necesita de un toro, o un desastre,
que le confirme el brazo y la garrocha.

Tú, evadida de mí, como el aroma
de un barril destapado, acaso ignores
que son mis madres las que te soportan,
que mi venencia rige tu estatura.

Arrumbadora de mi pena, altiva,
la vas distribuyendo, sin mirarla,
por tus rincones. Como quien no sabe
que el ~~saldo se hace entero~~ envejeciendo.
~~saldo se envejece~~

Porque esta edad, en horas, que repasa
tu adormecido y sordo alejamiento,
te va dejando, sin que tú lo sepas,
para el amor, curada como el roble.

Tú por las viñas recortada, como
la silueta de un grito o un jinete.
Mi amor en cada uva, y yo esperando
ese primer crujido entre tus dientes.

~~Tengo delante el mundo, pero el vino
me trae a mí. Y en el cristal finísimo
del catador, que encierra mis impulsos,
se encierra ya tu cuerpo derramado.~~

~~Encastillado en mi oloroso sueño,
nada me puedes dar, pero yo ruego.
No me quiero aliviar en este cante
pues hijo soy de caldos generosos.~~

Le estoy pidiendo al vino, en este sótano
de intemporal herrumbre, que te acerque
un poco más a mí; a la distancia
en la que el paladar es quien decide.

Mientras, vendimiadora, en tus canastas
seré un racimo para los lagares.
No me importa la pisa. En cada gota
me reconocerás por el aroma.

3-6-67

~~29-5-66~~

POEMA VI

Admites mi deseo como un vago
tributo que mereces. No es tu acénto
en el andar un modo
de perdón compasivo, ni una clara
aceptación; tampoco indiferencia;
y, sin embargo, nada me delata
tu percepción. ~~Es algo~~ *mi sfinda es algo*
que sin llegar hasta el conocimiento
sensorial, te circunda,
te envuelve como un halo
de claridad que desconoces, pero
que, de cesar, acaso lograría
que, sin saber el qué, te incorporases
buscando su templanza.

Como caña de azucar, salvaguardas
tu dulzura interior con puntiagudas
hojas cortantes, pero verdes, fáciles
para la monda. Haces
como la roca que aristada afronta
el embate del mar, porque bien sabe
que a la ola que rompe le sucede
otra ola, y el terco
devenir es eterno. Su dureza,
sin esta certidumbre, cedería.

Porque conoces mi constancia, antes
de conocerme, plena
hembra instintiva, surcas, sobrenadas
la vastedad de mi deseo, agua
impersonal, incorporada al ancho
caudal del hombre ~~opuesto~~ *opuesto*,
que la mujer, en ti representada,
precisa para ser.
Yo sé que, traspasado
el orden general, si te horadase

esta apetencia mía la insensible
admisión, hasta el punto
de penetrar tu ser consciente, acaso,
una sola mirada, un solo rayo
de lucidez, haría
derrumbarse las torres del recinto
que día a día levanté. Aunque luego
tu condición buscarse
cobertura en la nueva paradoja
de quererte cercada sin saberlo.

Te estoy amando por la misma causa
que el sol calienta. Brindo
mi escondida ternura con la misma
timidez de la fresa, a ras del suelo,
que, cubierta por el verdor, requiere
una concreta voluntad de búsqueda.
Te estoy dando mi luz, desde la alta
atalaya amorosa del espíritu;
me aproximo en la carne con el aire
tropical que flamea en las palmeras
y el platanal; absorbo
tu humedad con raíces
de erizadas e inmóviles chumberas.

Y sé que tú precisas
de mi calor, aunque tan sólo sea
para poder sobrevivir negándolo.

9-6-67

POEMA ~~VIII~~

Desde el fondo de tus ojos
me hace señales el mar.
Bahías para el naufragio.
Puertos para no llegar.

Tu mirada marinera
me escora la soledad;
en sus abismos cabalgan
todas las olas del mar.

A la
A la orilla de la pena
se me hace espuma el cantar.
Por el fondo de tus ojos
las barcas vienen y van.

1-6-67

Ep. II. -- NOTO

El nave, del Noto alay, vestido,
sanguiento chi prieta, anget unido
con los pabonay, Venus, de los carro.

2 ~~De al siempre en la montaña opuesto punto~~
~~al enemigo Noto, "Soledad seguida"~~
LUIS DE GONGORA. "Soledad primera"

1 La otra {puerta}, situada
frente al Noto, es mas divina,
pues por ella no entran sino los
inmortales.

HOMERO. "Odisea". Canto XIII, 96.

POEMA I

Tu amor es la frescura recoleta
 en donde me arrodillo, por si puedes,
 por si, desde la sombra de la arcada
 conventual que seda la quietud
 de tu mirada, quieres, o, tan sólo
 no te resistes a querer, tenderme
 una luz, o una mano, como tantas
 otras veces, en estos
 años diarios; como tanto tiempo,
 de una continúa vez, tuvo a su alcance
 mi sed o mi fatiga.

Tu amor es este patio con palmeras
 que me asalta a la tarde, en el bochorno
 de la calleja estrecha.
 Fuera, la cal, la tapia, el empedrado,
 tal vez la desbordada
 espuma verde de una buganvilla
 que recenta en tu intimidad. Adentro,
 detrás de la cancela, que se rinde
 tan sigilosamente a mi mandato
 nunca expresado, al leve
 aleteo de un pulso que el continuo
 rozar intuye, adentro, siempre umbrosa
 de hiedra y de celindas, recatada
 como dama de noche, definida
 por los verdes opuestos
 de la aspidistra y del helecho fino,
 la íntima frescura, ~~se~~ derramada,
 resuelta en el murmullo
 de la fuente, mojando tu pulida
 solería de marmol, tus columnas,
 tu exuberancia de clavel, de rosas
 trepadoras, begonias y geranios.

No hay más amor que aquél que en un momento
 nunca previsto de la vida, puede

decir: estoy, existo. Todo aquello que la memoria orna y engrandece con aderezos idos, con reales, tal vez, pero filtrados argumentos que la distancia temporal aporta; todo aquello que hoy, recordando, decimos "tuvo un tiempo", no es verdad que lo tuvo; no ha existido, ni pudo ser amor, pues de otro modo sería ahora realidad. El hombre ha de sobrevivir, y si no tiene asideros, los crea en un ^{relato} ~~externo diáfano~~ que la misma conciencia desconoce.

Tu amor es una calle con naranjos donde pasea mi presente. Existe como yo mismo existo; es tan palpable como el rumor constante que humedece mi forma de ternura. Tu amor es la verdad, porque no tiene historia todavía; no tiene horas que perder contando los puentes, porque es río que nunca se detiene y nunca deja ~~de discurrir~~. Es ^{noria} ~~noria~~ en la que cada cangilón derrama parte de un agua única, fundiendo en continuo regato nuestros actos.

X

En nuestro patio, amor, el alto chorro del surtidor escapa a toda temporal, falsa, medida.

16-6-67

POEMA III

Cada mañana el mismo
asombro, siempre nuevo:
el ver lo natural
que es para ti tu cuerpo.

Consabidas minucias
del rito del aseo,
que imperceptiblemente
elevas al misterio.

Desde mis ajimeces
vigilo tus linderos:
revuelas como un angel
sobre tus mismos pechos.

Tu humedad se disputan
la juncia y el espliego.
"¡Ay, frescura de aljibe
y calor de sesteo!"

En mis blandas murallas
aprisionado, veo
el hábito sencillo
que tienes de tu cuerpo.

Resuelves la materia
en puro movimiento;
cada escorzo insinúa
un ritmo en el espejo.

El repetido aire
que modela tus gestos,
es en ti cristalino
pero en mí es espeso.

De tu cuello desnudo
nace un hondo venero;
de tus brazos en alto,
la mimbre de tu pelo.

Al alba, cuando mido
tu distancia, no entiendo
la natural costumbre
que es para ti tu cuerpo.

21-6-67

III
POEMA

En volutas, en espirales lentas,
 descendientes desde el lugar preciso
 donde germina tu sonrisa, baja
 como conciencia no hasta el punto lúcido
 de certeza, tu conocerte entera
 mujer, poro por poro, dulcedumbre
 por dulcedumbre, emanación vibrante
 del sexo que, a pesar de ti, preside
 tu candidez. Mirada que resbala
 de natural manera por la curva
 del plinto corporal que te enarbola.

Estás sobre tu cuerpo, vigilante
 de mis tiernos jadeos que te escalan,
 sombra del soportal, agua del pozo,
 con el descanso a punto y el refresco.
 Tú, sobre tus dominios encumbrada,
 como un castillo que domina el valle;
 como un pueblo del Sur que, encaramado
 sobre el peñón o el monte, deja libre
 correr la luz y el agua por las piedras
 de sus blancas callejas empinadas.

Estás sobre ti misma, concediéndote
 el don del movimiento, absorta casi
 en todo lo que, cerca, te subraya
 la afirmación rotunda de tu clara
 perfección, pero ajena, no del todo,
 a los efectos que en tu estar provoca
 el río sensorial que te circunda.

Un Guadalete más, como la curva
 de un alfanje, mi amor, caracolea
 junto a tus pies, pidiendo un pedacito
 de luz que devolverte. Sólo existo

para que puedas descender un poco.
Extendido en verdor, enajenado
por los alrededores de tu muda
serenidad, te presto la precisa
diafanidad que logra hacer amables
tus patios en penumbra, la encalada
sucesión de tus arcos, tu geométrica
composición de torres y azoteas.
!Mujer encastillada por el aire!
Casi copla, mujer, que da la vida
y vive de la boca que la canta.

Estás sobre el deseo, molinera
del agua que el instinto va tornando
fuerza interior, del agua que preservas,
acumulada en tu impasible gracia
jugosa, para darla en un impulso
arrollador de dique desbordado.
En tanto, erguida, sola, inexpugnable,
dudosamente cierta de tu cuerpo
a punto ya de madurez, pretendes
no conocer que mi verano cierra
el círculo, sembrado por sembrado,
y te tiende sus árboles mullidos
para que al fin descanses entregándote.

Rafael Guillén

10-9-67

Ya de vuelta del beso, y un poquito más niño, porque siempre con el amor se va, calladamente, lo que el conocimiento nos puso de añadido; ya de vuelta del deshacer de un golpe lo que fuimos creando, imaginando, nube o torre de naipes o de abrazos; ya de vuelta del renacer, me asomo por el balcón que da a la ~~serranía~~ blanca sierra de tu hermosura y, quedo, te contemplo esparcida por el sueño.

Con esta cercanía que da forma a la palabra "siempre", puedo medir la verja que separa cada carmen de soledad, y llego a olvidar que son míos esos árboles, y las ~~naranjas~~ ^{naranjas} que comí me tientan, sin hambre ya, con solo su ~~terse~~ ^{terse} estar ahí tan falsamente a mi alcance. Comprendo así por qué se cumple totalmente el amor cuando muere o aniquila.

Tú y tus sueños ajenos, más ajenos a mí si participo, en los que huyes o, sin querer, acaso te aproximas; en los que te prolongas hasta un punto que está fuera de ti, porque soñar es estirar la vida que se nos queda corta sin remedio. Miro tus sueños, ríos que discurren por mi heredad, ~~si sueñas lo que temes,~~ ^{7 temo lo que sueñas} pues el temor habita todo aquello que amamos demasiado. Y te vigilo tendido entre los juncos de la ribera opuesta, y no me atrevo

POEMA

~~VII~~
~~VIII~~ V

Tu amor por los olivares
de tierra recién arada.
Muchos años y cosechas
nos pesan en la mirada.

Serenidad verdinegra
donde el calor se remansa.
Peña de Martos, envuelta
por lejanías moradas.

Entre carrascas silvestres,
caninos que no se acaban.
Tu amor, un lugar de paso
por donde no pasa nada.

Paralela paz de olivos,
llamuras ilimitadas,
y en un recodo del verde
la cal de una cortijada.

Tu amor, tan uno en las cepas
y tan distinto en las ramas;
desigualdad de ~~esos~~ lomas
que tanta extensión iguala.

Eternidad detenida
en una luz sin distancias.
!Remota Sierra Morena
para soñar con el agua!.

26-12-67

X ~~Dame la obra del en continuant's.~~

~~Tri~~ Tri, sensatez, cordura, mi Maria
afirmacion humana ~~que~~

que una entreda ^{oculta entre} ~~substituye~~ por las razas

donde aquel agudo: ~~ante pasado~~ que llevo dentro,
~~pregonero del alma~~ y los ~~ordenes~~,
describa otros ~~pasado~~ de palabras

incomprensibles, oscuras

de monos y turbantes, que entre arcos
de ruidos ~~provisos~~ convulsion

~~de las bocas de los aljibes~~
por roturas bocas de aljibes.

Tus palabras y recintos se devumban
bajo la luz. Dame Nam solo un poco
de nubria, un latido

de intensidad, para que, ~~alcanzando~~
pueda inventar ~~mi parte de~~ ~~de equilibrio~~.

26-11-67

Cuando las horcas del otoño aventan
los últimos dorados, hay un polvo
trigueño y encendido
que, de la parva del amor, trillada,
ya traspasada la barrera o tiempo
que marca el débil tono
grisáceo de tu pelo,
un polvo, sin partículas de causa
material, que se posa
en la blancura de tus tapias.

Enclaustrada en el huerto, entre jirones
de ~~sombra~~ ^{el timonero} que, pendientes de la higuera
o del cerezo, baten
medrosos tus quehaceres, pontificas
sobre la tarde y sus laureles
ya marchitos, y enhebras,
hilo por hilo, aroma por aroma,
toda tu certidumbre en mí, que mora
entre los setos altos y tupidos.
La plenitud, lograda como a golpes
de azada, nos convoca
en el resol amable de esta hoguera
que no crepita ya, pero que quema
con sus ocultas ascuas inmarchitas.

Hay una edad en el amor, ganada
por la razón, que, asida
todavía a la rama primitiva,
no necesita ya de las raíces
sensibles, y se nece
redonda, y se alimenta
de la propia sustancia de sus jugos.
Una edad que reduce
los signos exteriores -que otro tiempo
fueran nivel y se tomaran como
medida o evidencia- a unos leves,
imperceptibles dejos en el modo
de mirar, o tocarse,
en los que el tiempo y la costumbre fueron
resumiendo los moldes
de la expansión externa, y esos dejos

o signos, mutuamente dirigidos
 derecho al corazón, que apenas pueden
 traspasar la frontera
 de lo sensible, son la destilada
 esencia de este amor, aún más valiosa
 que ^{los} festines del ayer, ~~que una~~
~~sele-gota resume~~
~~las entregas, los días, los recuerdos.~~

Regando la albahaca, que recoge
 como ~~el agua en un cántaro, con~~ el barro *perquisito*
 la misteriosa pulpa de la tarde
 jugosa, y la rodea *(de un cántaro)*
 de duros cercos olorosos; quieta,
 viviendo el soñoliento
 desperezarse de la regia dama
 de noche, o de los periquitos, pones
 punto final al día, con un temer
 mirar a la cancela, presintiendo
 segura mi llegada.

Desde el huerto del carmen, dos cipreses
 ascienden, imparables, sobre el blanco *bordo*
 de la encalada tapia.
 Dos oscuros cipreses poderosos
 apuntalando el último
 destello de la tarde, que amenaza
 con derrumbarse sobre los tejados,
~~y que yo sé que luego, eternamente,~~
~~aún seguirán enhiestos, paralelos,~~
~~cuando llegue la noche y los recorte~~
~~contra su negro azul definitivo.~~

Rafael Guillén

Córdoba, 27-3-67.

Carmen "las estrellas" (Albarracín - Granada)

~~III~~ III.- EURO

2
El que resistió yudo
el animoso Anfilo, al Euro roncó,
chaga gallardo...
LUIS de GONGORA "Soledad primera".

1
Como el Euro y el Noto, vientos
encontrados, contienden en la es-
pesura de ^{un} monte, agitando la po-
blada selva...

HOMERO. "Iliada". Canto XVI, 765.

7766.

POEMA I

1 (A veces el deseo, libre de ti, de todas
 aquellas sucesivas que has ido siendo luego,
 anda buscando un rostro en el que echar raíces
 otra vez, por no verse ~~tan a solas consigo.~~ *creciendo de*
~~Porque sentirse libre,~~ *si amigos.*
 3 (~~Porque sentirse libre,~~ tan insensiblemente
 como cuando en un tunel la claridad se inicia;
 aprendo ~~es ver que hasta~~ la inercia en el amor ~~no~~ *falla*.
 La costumbre es la forma más sutil de tristeza.

2 (Porque un deseo libre es una roca informe
 suspendida en la altura, sobre el desfiladero.
 Por debajo, los trenes del tiempo, con su carga
 de manos extendidas ~~que claman lo imposible.~~

4 (~~Porque un~~ *ser el* deseo cuando ~~no~~ *de* tiene un solo palmo
 de tierra que lo pueda justificar, es como
 un órgano de piedra, tallado por los siglos,
 que en vano pide al viento ser ocasión de música.

Y reconoce al cabo, el pobre, que un desnudo
 trozo de piel, tan poco, le basta; pero es tanto
 que sin él no podría sobrevivir. Entonces
 lo va pidiendo a ~~gritos a todas las~~ *que pasan.*
oír a las formas

Entonces, en el aire, como un olor a pinos,
 hay mujeres sin rostro que giran y se adaptan
 con su húmeda arcilla al relieve del gesto.
 Es un río en crecida para una sed tan sólo.

Lanzado desde el alto mirador de su absurda
 libertad, el deseo sobrevuela mil árboles
 con ojos, que le tienden su posible ternura.
 Y él no encuentra una limpia mirada en que posarse.

POEMA II

Se levanta el telón. Desde los posos de la botella, se remueve y sube el vino amargo, la asentada culpa. Yo bebí !tantas veces! y declaro. Si un hombre oscila en el alcohol, es porque la carga de dolor que en las bodegas lo equilibra, se suelta, desplazando su gravedad o su cordura. Entonces, en un rincón de la taberna -siempre la suciedad que no nos vemos tiene tabernas en el alma- entonces, cerca del sonido final de los cristales, se levanta el telón, y da comienzo la pantomima del amor. Asciende algo turbio y movable, como sombra de escualo, por los íntimos estanques. Todo en torno penetra por la parte inter~~ior~~ de los ojos, se diluye y aflora puntiagudo, concentrado en faja o en mirada, convergiendo siempre en un cuerpo, en el primer asomo o ~~posibilidad~~ de cuerpo que la bruma nos depara. Se cierran los portales y un ladrido oscurece los faroles del largo callejón albaicinerero.

No puede ser verdad tanta desgana, tanta activa desgana. Recelamos porque no puede ser que todo un tiempo de amor acumulado desemboque en un abrazo pesaroso, y toda la gracia de una curva en movimiento cruja reseca en desalmada dádiva de mohines pintados, y que aquello que fué promesa manche, tan ligera, tan torpemente el corazón. Jamás está tan cerca el reino de la nada. El placer del contacto tiene filtros mentales sucesivos, que pretenden

aislar, parte por parte, el abandono, de la reserva; el gusto, del momento; la mueca, de la amable cortesía; los brazos, del abrazo; la mirada, de tanto y tanto pacto de desgracia como el que se propala por las ondas de cada sensación. Nunca han estado más distantes la vida y los sentidos.

Por todo el mostrador de la taberna, vasos apenas empezados brillan pidiendo labios al hartazgo. Lejos, en un recodo del dolor, sabemos que bastaría un golpe de guitarra para traer de pronto todo el aire de los dondiegos, que en la noche, afuera, ronda las altas tapias de los puros amores y el requiebro. Comprendemos, encima mismo de la pena, y sólo en instantánea lucidez, al puñto rechazada, que basta un pelo suave para oler, o una mano por los labios, para tener cumplido en un segundo lo que esta lenta forma de amargura nos va negando ~~xxm~~, despiadadamente. Un cuerpo abandonado es un pedazo de muerte que anticipa sus espantos. Un anónimo cuerpo abandonado pesa más blandamente que los muertos. Hay un ojo interior, como un reflejo consciente, que apuntala el tramo último de nuestra cerca derrumbada; un ojo, todavía de pie por los escombros, que desde alguna parte, liberado, contempla el espectáculo; es el cauce por el que vanamente y contra un todo corporal que las teme, van subiendo las espumas del asco, que interponen su rigidez entre la ~~muda entrega~~ *dación*.

No puede ser verdad tanta tristeza. ~~Cuando llega el aplauso, el perseguido aplauso de la sangre, no sabemos~~

~~si fué dolor, o fué un poco de nada,
ni para qué el dolor o lo que fuera,
y pesa más la angustia de la huida
que el animal impulso que nos hizo
grotescamente, inútilmente, actores
en la escena del vino y del fracaso.~~

Taberna " " (Albaycin - Granada)

El drama

Rafael Guillén

2-1-67.

Agosto
~~El gesto por el amor~~

~~UN TIEMPO PARA EL AMOR~~

mas
 A la mujer que me ~~amaba~~
 cuando ~~existente~~

Otras veces, las muchas, me limito
 a gritarte por dentro, desde abajo.
 Tu cuerpo es la envoltura de mi grito.
~~La vertical llamavada que me abraja~~
~~La rana vertical que me desgaja~~
 no sabe de este vaho de ceniza
 con el que ~~te recubro~~ te amortajo.

Hay un tiempo que entonces se desliza
 muy fuera de los dos, como evadido,
 y otro que queda dentro y se eterniza.

← ^{En la} ~~En la~~ furia que, tras haber vencido
 cuerpo a boca, fracasa en el intento
 de morderte la risa y el gemido!

← ^{En las} ~~En las~~ formas que, masa y movimiento,
 como mares redondos se suceden
 en la conjugación de mi lamento!

← ^{En las} ~~En las~~ manos, cobardes, que no pueden
 traspasar tu contorno, en tí cerrado,
 y al contacto del sueño retroceden!

← Bien poco, amor, bien poco nos has dado.
 Blando será el vigor, corta la altura
 de lo que está en el viento cimentado.

Bien menguada será la singladura
 si cada nuevo pasmo me amanece
 dando la vuelta al mundo en tu cintura.

← Lo que se siembra en carne poco crece.
 Pero quizás me baste, ~~Esto~~ es lo triste,
~~Quizás me baste, sí, porque perece.~~

porque nace de mí y en mí perece.

sigue...

Algo, que no me encuentro, se resiste
y atenazando el júbilo un instante
del metal del sollozo lo reviste.

← Y tu cuerpo otra vez, y otra, delante,
talando mi evasión con su certeza,
hundiendo mi certeza en su desplante.

Y esta constelación, y esta maleza
de piernas, brazos, y esta resonancia
cuando paso por tí. Y esta ~~tristeza~~ *perera*.

Después, desde mi roca y mi ignorancia
me tiro hasta tu mar y hasta tu vida,
Y otro pedazo roto de la infancia,
como un astro, me sigue en la caída.

Rafael Guillén

12-octubre-1960.

Ledesma
Linares
Macías
Melgar
Mercedes
Mingorance ..
Molina
Morales
Moreno
Mudarra I
Mudarra II
Muñoz
Oliva
Orantes
Ortiz
Perales
Pérez
Portero
Prieto
Rafael
Reina
Retamero
Rodríguez
Rojas
Romera

Antonio Marquez
The New Hampton School
New Hampton, N.H.
U.S.A.

Beruhard ZICKGRAF
Kirchensasse 5
Ludwigshafen-Rhein
GERMANY

S.A.
D. SKRIVIS. W
CORRIVO (X) 22

POEMA IV

Desde la reja, que tan toscamente
simulas interpuesta;
desde el clavel, tan rojo por sí solo,
con el que citas mi bravura, todo,
todo es engaño por tu amor; aún menos:
verdad que no trasciende.
Desde el bordón que vibra en mis impulsos,
desde las palmas al juncal revuelo
de faralaes y lunares, todo
tan por el borde y sin entrar, tan frágil
color de superficie,
todo es mentira por tu amor; aún menos:
verdad que no me alcanza.

Mi alegría es inversa, aunque te busque.
Sube de adentro a afuera, y en lo alto,
sin apenas contacto, sin apenas
transmisión, desemboca
en una cegadora luz ajena,
en un repique de palillos, una
profusión de macetas y pafuelos
donde se encuentra sola, donde sabe
que junto a ti está sola, y no hay remedio.

Y no hay remedio, no, porque mi intento
de donación entera, en cada pacto
de simulado amor, porque este nodo
de total hundimiento,
esta ceguera voluntaria y este
arrojarme al vacío, sólo queda
en un leve aleteo
de tu abanico, en una luz difusa,
tras esa celosía que protege
tu gozo insubstancial. El paso breve,
apenas detenido y de puntillas
sobre un momento, siempre
apoyando el siguiente; el aparente

reir, mirar; la externa compostura
que se adapta sin celo
ni transición a cada circunstancia,
todo es ajeno a mí, todo es ajeno
al acto que, aunque falso
en sus contornos, es verdad, y es uno,
y nace de mi sed honradamente.

Corceles enjaezados, reses bravas
para el adorno y para el quiebro, airoso
rejón desde la jaca galopante,
es todo lo que das. Y en esta lidia,
amor, a mí me basta,
y es mucho para ti, con una marca
de hierro bien forjado y, luego, acaso,
con un olor lejano de dehesa
o un aire que, del parque, se me cuele
allí donde no llega tu alborozo.

6-1-68

POEMA ~~V~~~~MI MIEDO MI MIENTE~~

Tengo miedo de ti, o de mí. Cabalgo,
cabalgas tú mi piel por los umbrales
sombrios del amor. Y nunca sales
a mi luz, a tu luz. Y nunca salgo.

Tengo un algo de tí. Tienes un algo
de mí por tus distancias siderales.
!Ah, si Dios me dijese lo que vales
para poder saber lo que yo valgo!.

Estoy, estás, como cumpliendo un rito,
como dando postura por el viento
a esta voz con que gritas, con que grito.

Todo termina, justo, en el momento
en que casi nos toca lo infinito.
Tienes miedo, y me mientes. Y te miento.

Rafael Guillén

17-8-63

~~Constancia~~
(~~Constancia~~)
~~Constancia~~

POEMA VII

Apenas si recuerdo tu voz, pero me dueles
en alguna parcela remota de la sangre.
Te llevo en mis abismos, enredada en el limo,
como uno de esos cuerpos que la mar no devuelve.

Era un lugar perdido para el Sur. Una playa
sin barcas pescadoras, donde el sol se vendía.
Un litoral, ya selva de luces y de idiomas,
que desdeñó vencido su obligación de arena.

La noche de aquel día nos castigó a su antojo.
Te tenía tan cerca que era inútil mirarte.
El otoño blandía carcajadas y orquestas
y la mar se mesaba furiosa los balandros.

Tu mano equilibraba, con su calor opuesto,
la ondulante templanza del alcohol. Los jardines
me llegaban lejanos a través de tu falda.
Subía mi marea de nivel por tus pechos.

Alfombrados tentáculos, por las escalinatas,
atraían los pasos a las bocas del ruido.
Con luces y cortinas, más arriba del tedio,
hablaban las alcobas de los grandes hoteles.

Hay momentos oscuros en que nos vence el lastre
de tanto abatimiento. Son momentos, o siglos,
en que la carne asoma su desnudez y busca
la destrucción, bebiendo la vida de sí misma.

Yo palpaba tu abrazo por mis alrededores,
pero el amor no estaba donde estaba tu abrazo.
Yo sentía tus manos encima de mi pena,
pero la nada iba delante de tus manos.

Recorría, a lo largo, tu entrega desalmada,
por si había una cala donde tirar del copo,

por si acaso encontraba la voz del cenachero
aún mojada del brillo de los chanquetes vivos.

Era un lugar perdido para el Sur. El aroma
del moscatel tenía sinsabores de whisky.
Era un abrazo muerto, que llevo todavía
como un extraño ~~cuero~~ ^{objeto} que la carne rechaza.

24-9-67

(Torremolinos) Málaga.

POEMA VIII

Se dió en una mirada, donde había algo que no era amor, pero ~~tampoco~~ ^{que pudo} ~~indiferencia;~~ ~~algo ser amor;~~ ~~algo~~ ^{tenere} ~~que ensanchaba un poquito los bancales,~~ las estrechas paratas que, en el monte redondo en sí del acto, la lucidez explana por que el agua no se derrame inútilmente. Y era algo frío, consciente, que no era amor, pero que se cuidaba, con cierta minuciosa solicitud, de que la escasa lluvia que pudiese caer humedeciese la sequedad de mis parrales. Nada pedía para sí. Era un esmero en el "poner la mesa" que no habría de compartir; la noble actitud que conserva esta humillada tierra alfarera, de sacar del arca el más blanco mantel para el que llega; de vaciar la despensa, como parte de un viejo ritual hospitalario.

~~Se entregó con la sana sencillez del que cumple con un deber que a veces le fué grato.~~
En vano yo, venido de otro mundo, buscaba por sus ojos una razón, una señal siquiera que me guiase hasta el motivo, un hito donde centrar mi desconcierto. Aquello no era amor, ~~y tampoco ni llegaba al punto~~ ^{último} ~~era desganar;~~ ~~no llegaba al punto de ser virtud;~~ ~~y puedo~~ ^{no ser} ~~testificar,~~ ~~después, que no tenía resquicios de placer;~~ ~~de que no era~~
~~Atención de amor~~

ni novedad, ni hábito. ¿En dónde estaba el corazón? ¿Es que la tierra acaba por ganar? ~~Me dije entonces~~ *delante de ella* extraño temor; ~~que así sería~~ *me* el rostro de la nada.

~~ya~~
~~Comprendo que tuve entre los brazos algo del peso muerto que aún arrastra la humanidad. La sola existencia en el mundo de estos ojos hace justos el rayo y el desastre.~~

¿Brazos
Para corresponder, sólo podía ~~darle todo el~~ *¿verdad, acaso?* ~~darle todo el~~ *¿verdad?* el tan escaso ~~que cabe entre dos piedras;~~ pero ella ~~no hablaba mi lenguaje.~~ *podía darme*
~~Podía darle, acaso,~~
una inquietud que recordar mañana?
~~¿Por qué es tan digna la amargura!~~ *Entonces, Toda*
para corresponder, con más tristeza aún de la que hervía ~~en la aridez caliza que aplastaba el dertijo de huesos~~ *en la aridez caliza que aplastaba el dertijo de huesos* *por los lojales* sobre las lajas, vuelto por no verla; ~~en su casi animal sometimiento;~~
para corresponder y por aquella mi impotencia para borrar, de un solo golpe de amor, diez siglos de desamparo, ~~tuve~~ *de lere desamparos,* que llerar, como pocas veces se llora por lo que no es nuestro.

perdido
Sobre sus ojos sin amor, que ~~entonces~~ *que andaban* ~~reflejaban~~ las matas de esparto en el basalto milenario, no pude ver rencor, ni gratitud, ni ~~pude~~ *de toda forma* ~~ver comprensión.~~ *Tan sólo las* ~~Fue cuando,~~ *tan sólo las* ~~huyeron por una trocha de la vida,~~ *que* ~~quemada en los abrojos~~ *quemada en los abrojos* *(pavens)* de aquellas pedregosas torrenteras.

19-6-67

66
Nijar (Almería)

IV.- BÓREAS

para el hiervo espirante por cien bocas...
LUIS DE GONGORA. "Soledad primera"

Como cae de las nubes la nieve
o el helado granizo, a impulso
del Bóreas...

HOMERO. "Ilíada". Canto XV, 170,

171.

POEMA II

Hay algo, no sé qué, que se apresura
a ocupar tus espacios en tu ausencia.
Algo de ti, un aire, en apariencia
tan real como tú, pues que perdura.

Hay algo, no sé cuándo, que asegura
presente tú, tu posterior presencia.
Y no sé cuándo. Es luz de intermitencia
que sucesivamente se inaugura.

Hay algo, no sé cómo, que te imita
en cada gesto, en cada movimiento.
Algo tuyo que sólo en mí gravita.

Todo es amor. Mas en cualquier momento,
sobre tu perfección, que es infinita,
está la perfección que yo te invento.

POEMA III

He bajado a la gruta, al ámbito vacío
 que tu amor ocupaba y es ya pasto del tiempo.
 Galerías de piedra que, por ~~el~~^{mi} pecho abajo,
 conservarán por siempre tus formas y ademanes.

Una dura tenaza de espacios silenciosos
 me cogió por un hombro, me suspendió en la nada,
 se llevó por el frío mis ojos asustados,
 mi candidez aquella por las simas sin fondo.

Me he descolgado lento, alargando los brazos
 por si quedó algo tuyo perdido en una grieta.
 Un gotear lejano de opaca resonancia
 intentaba medirme la eternidad por dentro.

Milenios y milenios de soledad, que un día
 en este humano hueco sin vida condensaste.
 Se perdía mi sangre por gigantescas bóvedas
 que tú llenabas ~~solo~~^{antes} con un poco de aliento.

Te he llamado en mí mismo. Por las concavidades
 que dejó tu presencia, mi voz, eco sin causa,
 rebotó en las paredes y regresó a su origen.
 Por las concavidades donde estuvo tu cuerpo.

Ya sólo tengo el vano lugar, que se acomoda
 a la impotente cita del recuerdo. Las horas
 desenvuelven sus nudos en largos pasadizos
 que recorren tu ausencia como venas azules.

Ya sólo tengo vastas temporadas de muerte,
 que lúcido secciono como partes del llanto;
 altísimas paredes con humedad miedosa;
 diferentes posturas de un solo cataclismo.

Rocosas catedrales donde el silencio cumple
 su más alta y sencilla misión de no ser nada;
 donde una estalagmita de tiempo acumulado
 me emplaza otros mil siglos para empezar de nuevo.

POEMA IV

Se ha congelado el llanto, última forma
de mi deseo, en una
navaja de dos filos que, partiendo
de un lugar interior de la mirada,
se transforma en el eje
en torno al cual crepita y se debate
la furia de tu ritmo encadenado.
La "soleá" te cruza como un rayo.
Estás bailando cerca de la muerte.

A la distancia justa de una chispa
de pedernal, a un largo
de aliento o de susurro; convocado
con mi caliente hombría, que se tensa
como un potente clavijero en mudo
de nervudos cordeles
que por los miembros me someten, tasco
todo el revuelo airoso
que, del encaje de la enagua, toma
cuerpo de celo y de tersura, y toma
materia de volantes y de muslos
como estatuas de leche, y me golpea
allí donde el lamento,
de tanta contención y tan extenso,
apenas puede dar con su sonido.

Te estoy queriendo aquí, en el centro mismo
de la hoguera del odio.
Porque no hay más distancia que el trayecto
~~indefinido~~ que va de un lado al otro de la nada.
Porque en el otro extremo de mi mano
ya no empieza tu boca o tu tristeza.
Porque un amor que fué, cuando en penumbra,
en un rincón agazapado, toma
conciencia de su lástima, y se ovilla
así, tan pobremente y tan sin algo
que empape su temblor;
porque un amor, cuando recibe el duro
mendrugo, que ya es todo lo que queda

del pan crujiente aquel, que se partía
sobre el limpio mantel acostumbrado;
porque un amor, cuando se tirá, asume
involuntariamente el peso muerto
de su despojo, y luego,
con los metales del dolor, se forja
su nueva forma acorazada, siempre
con perfiles de encono.

Tal vez por eso, aquí, como un reflejo
más de los fríos cobres
que te decoran los espasmos, miro
cómo tu baile "jondo" te mantiene
aún más lejos de mí, mientras, perdida
entre palmas dobladas, desenvuelves
tu ancestral galería
de estatuas, que al instante se suceden
hasta crear el movimiento, al tiempo
que por las cimas del jaleo, negras
nubes de pelo, desmandadas, hurtan
o entreveran tu gesto
de contenido ahogo, o de victoria.

Afuera, contra el monte y las veredas
que suben y que bajan
contorneando los primeros humos,
contra las pitas ya en silueta y contra
la ritual costumbre
de encalar la miseria; afuera y cerca,
contra la boca misma de la cueva,
se amontona despacio
la madrugada, y sigues
"taconeando por mi amor.
Ya no me queda vino por los ojos.
Te estoy queriendo con el son gitano
que ignora y que maldice, y te devuelvo,
con un arranque de gemido, toda
la "soleá", que es tuya; lo más hondo
de la feroz ternura que me diste:

"No pido a Dios más castigo
que, cuando duermas con otro,
~~queñes a voces conmigo".~~

esultar gitano) este sonando conmigo".

Cueva del Sr. Heredia (Zaragoza-Spanada)

Rafael Guillén
25-1-67.

~~El viento que me alaba~~
~~que en un rincón cualquiera sigue alerta~~
~~para cobrar tu ausencia con usura.~~
~~Hubo un viento que amaba tu cintura~~
~~que en un rincón cualquiera sigue alerta~~
~~para cobrar tu ausencia con usura.~~
~~En escorzo, ha vagado por la umbría~~
~~soledad de este cuarto tu escultura.~~
~~Pero tú ya estás muerta, todavía.~~
~~Y no te dije adiós. La polvareda~~
~~que se alzó al derrumbarme te seguía~~
~~igual que sigue el polvo tras la rueda.~~
~~!Ay!, Kodo no se pierde, que es bastante~~
~~con perder una mano, que se queda~~
~~colgando de otra mano, ya distante.~~
~~La nube de agujijones que me aflige~~
~~se lleva todo el cielo por delante~~
~~y no sé a que planeta lo dirige.~~
~~Apuntalaba sombras mi otra mano~~
~~cuando te di la mano, y no te dije~~
~~adiós. Y era ya tarde, tan temprano.~~
~~Yo sé que hay fieras negras que no esperan~~
~~que se desprenda un fruto tan humano~~
~~y a la entrada del llanto se aglomeran.~~
~~de sombra penetraban por la puerta,~~
~~cuando los faros de los coches eran~~
~~telas de araña en la pared desierta.~~
~~Te he estrechado la mano entre dos luces~~
~~y no te he dicho adiós. Estabas muerta~~
~~cuando estreché tu mano. Largas cruces~~

Y sé que no estás muerta, y estás muerta,
y no me queda más de cuanto ha sido
que este cansancio y esa puerta abierta.

Rígido por la escarcha, el alarido,
en el más alto almiar de mi garganta
para volar después, hace su nido.

Y esta calma que sigue es hueca, y tanta
que de su misma sequedad se aleja,
que de su misma oscuridad se espanta.

Sólo queda en el vértice una queja
que a la farsa del llanto se resiste
y al color de la nada se asemeja.

Te he estrechado la mano y estoy triste
y no te he dicho adiós. Y ya te has ido
y es bien poco esta sombra que me diste.

Y no te he dicho adiós. Y estoy perdido.

Rafael Guillén

7-diciembre-1959

POEMA VI

Soledad ermitaña por la altura del monte.
Aquí se está más cerca de todo lo que un día
perdimos para siempre. Viejos pinos, en grupos,
miden contra la tarde la altura del silencio.

Aquí tu amor, aquéllo que pudo o no ser tuyo,
me llega por el tiempo como el rumor del aire,
como el son de una esquila que por el valle sube
tornando azul de pronto la paz de la campiña.

Si un techo y una tabla con zaleas me bastan,
es porque lo más duro lo llevo ya por dentro.
Aquí todo está lejos; hasta la propia carne
que apenas si responde al ardid del ayuno.

Olivos salteados, almendros por las peñas,
quizás una mimosa que estalla en amarillo.
Desde este olor a tierra labrada te convoco
porque ya desconfío hasta de mis recuerdos.

Aquí, mientras confundo la vida con la muerte,
con la azada en las manos y el nicho ya dispuesto,
te digo unas palabras, poco menos que nada,
por si en alguna parte, tal vez, has existido.

Se me llenan los ojos de jaras y de encinas,
y más allá está el tiempo. En el resol, cansado,
más allá de los cardos y los lirios silvestres,
a veces adivino que hay un mundo que gira.

Ya ves qué poca cosa: sólo un candil y un cántaro
pueden tapan la brecha que dejó tu ternura.
Es posible que existas, pero no te conozco
cuando cede la tarde y suena una campana.

~~LA ESTRELLA DE LA NOCHE~~

~~He vuelto a aquel pedazo diminuto
de tiempo, que aún estaba
allí, como esperando, torpe, asido
al temblor de una cama
deshecha, a una mesita sin tapete
que se encogía en su humildad, a un vaso
que, en el opaco vidrio, cultivaba
alguno de esos trágicos momentos
de lucidez que en el amor existen.~~

Hoy he vuelto al lugar, a las paredes
que me arropaban, tan calladamente,
aquel calor casi infantil, o mucho
más poderoso aún, y aquella
claridad mañanera, que nacía
de tus brazos en alto y del intento
de sujetarte el pelo.

He vuelto a aquel pedazo diminuto
de tiempo, que aún estaba
allí, como esperando, torpe, asido
al temblor de una cama
deshecha, a una mesita sin tapete
que se encogía en su humildad, a un vaso
que, en el opaco vidrio, cultivaba
alguno de esos trágicos momentos
de lucidez que en el amor existen.

He vuelto rastreando un rinconcito
del sol, aquel, sin él, donde sentado,
acurrucado, siento
llegar alta y despacio, hasta envolverme,
toda esa nada, o Dios, que me ha venido
persiguiendo, acosando, por los sitios
donde buscaba lo que sólo existe
dentro de mí; lo que ahora, tarde, aprendo
que sólo estaba en mí y en mi otra forma
que eras tú, rodeando
mi soledad, como un gozoso espejo
que devolvía nuestra luz, y a un tiempo
nos aislaba del ruido y la existencia.

Hoy he vuelto por ver lo que me queda,
lo que ya no me queda, de la vasta
ternura que, un momento,
sólo unos cortos siglos, entretuvo
mi corazón, aún tenso, suspendido
como un alud de llanto, entre los pliegues

de tus ropas tiradas en desorden;
 como un alud de soledad, que cruje
 renaciendo al milagro
 devastador de un nuevo movimiento.

Porque perder, cuando se pierde todo,
 pues el amor es la unidad más dura,
 nos separa del alma las pequeñas
 cavidades amables,
 esos huecos umbrosos, donde anida
 todo lo grande y bello que en el hombre
 necesita de la humedad, del vaho
 animal que soporta
 su condición donante, su indefensa
 proyección a la entrega.

Porque perder nos pone, desvalidos,
 como cuando de niños
 una visita nos echaba fuera
 de nuestros juegos en la mesa grande
 del comedor, nos pone,
 sin saber como, en medio
 de las frías ciudades, en los quicios
 por donde pasan todos sin mirarnos,
 nos sitúa perdidos y borrosos
 en las lunas radiantes
 de todos los comercios de la tierra.

~~Porque perder así, tan torpemente,
 lo que el amor, manifestado en una
 de sus diversas apariencias, supo
 acumular en nuestro pobre espacio,
 puede llegar a ser, terriblemente,
 soltarse de una mano que es el único
 sobrehumano sostén, y contemplarse
 caer, de espaldas, en un pozo, viendo
 cómo, redondo, el cielo se nos hunde.~~

Hoy he vuelto al lugar, donde la vida
 un día se me puso
 de pie, donde bastaba
 para vivir, oír caer la lluvia;

he vuelto a que me mires
desde donde no estás, desde esta almohada
donde tú ya no estás, y para siempre;
he vuelto tarde una vez más, y siento,
vencido al fin, que cuando se hace tarde
en el amor, no hay nada,
nunca habrá nada, ya, que nos redima.

~~M. López~~
~~(Córdoba)~~
~~Córdoba~~

Rafael Guillén

Córdoba, 16-2-67.

INDICE

Para quienes no conocen el Sur, indico a continuación el aipe en que el que fué escrito cada uno de estos poemas:

Cap. I.- CÍFIRO

- Poema I.- ~~Sierra de Cázulas (Granada)~~
" II.- Playa de Cádiz.
" III.- Huelva.
" IV.- Almonte (Huelva).
" V.- Sanlúcar de Barrameda (Cádiz).
" VI.- Jerez de la Frontera (Cádiz).
" VII.- Almuñecar (Granada).
" VIII.- Puerto de Santa María (Cádiz).

Cap. II.- NOTO

- Poema I.- Córdoba.
" II.- Granada.
" III.- Arcos de la Frontera (Cádiz)
" ~~IV.-~~
" V.- Granada.
" VII VI.- Olivares de Martos (Jaén). → *En Alhambra. Granada.*
" VIII.- Carmen "Las Estrellas". Albaicín. Granada.

Cap. III.- EURO

- Poema I.- Desfiladero de Despeñaperros (Jaén)
" II.- Taberna "El Alamo". Albaicín. Granada.
" III.- ===
" IV.- Sevilla.
" V.- ===
" ~~VI.- Riotinto (Huelva)~~
" VII.- Torremolinos (Málaga).
" VIII.- Nijar (Almería).

Cap. IV.- BÓREAS

- Poema II I.- Puerto de Málaga. → ---
" III.- Cuevas de Nerja (Málaga)
" IV.- Cueva del escultor gitano Luis Heredia.
" V.- === (Sacromonte. Granada).
" VI.- Ermitas de Córdoba.
" VII.- ===